

REGENERACION

Toda la correspondencia á nombre de Virginia Bolter, Rodriguez Larreta 9.—Pochitos.

COLEGAS

Ventmos á la lucha periodística dispuestos á abogar, con tesón y energía, por los nobles ideales de verdad, Igualdad y Justicia, por lo que saludamos á todas las hojas que sustentan estas tendencias.

Nuestros propósitos

Considerando que el espíritu humano es amplísimo en todas sus manifestaciones y está sujeto á la eterna ley de evolución, sería absurdo y ridículo que pusiésemos trabas al pensamiento y lo encadenásemos entre rinas trasas de relumbrón, más ó menos sugestivas.

Tendemos principalmente, á que «Regeneración» sea una hoja de propaganda de los grandiosos ideales comunista-anárquicos, bajo sus múltiples puntos de vista, por coadyuvar á la formación de cerebros exhaustos de prejuicios, vanalidades, errores atávicos, misticismos é idolatrías absurdas, tácticas esclavitudes y de toda la serie de purulentas lacras que agobian á la humanidad, para de este modo crear espíritus fuertes y decididos que tengan la suficiente energía, de cimentar los fundamentos de la futura sociedad y dar lugar á una época de rápida transformación, hacia ese estado armónico en que se rendirá culto á la verdad y se repudiarán todas las maldades, para que todos puedan disfrutar de los supremos goces de la vida.

Más seremos muy amplios en todas nuestras concepciones apartándonos de toda idea de sectarismo que pueda encaminarnos por estrechos senderos que entorpezcan las más felices iniciativas.

En una palabra vamos á luchar con nuestras mayores energías por el triunfo de la Anarquía que preconiza una sociedad exenta de jueces, gobernantes, clérigos y de toda la canalla parasitaria que conforma el abominable organismo social, que esclavizó á la humanidad, pesando sobre ella desde los comienzos de su historia.

La Redacción.

La ley de Residencia.

Si ley alguna hay monstruosa en el universo, ésta es la ley de residencia implantada y practicada en la República Argentina. Todas las flores rojas que en la frodososa selya anarquista descollaron ufanas y hermosas, unas tras otras pasaron las amarguras de la expulsión.

Trás sí, dejaron rastros de dolor y rebeldía; corona reservada á los que en apostolado propagan la libertad absoluta del pueblo.

¿Hemos de contemplar impávidos la continua ejecución de esa ley infame? No.

Como hombres, dos causas nos impelen á combatirla, hasta anularla:

1.ª La ley de residencia es causa de todas las miserias en los hogares obreros.

La ley de residencia, burla la acción judicial y sin previo delito, roba al obrero la libertad.

La ley de residencia autoriza é instiga á la jauría policial en contra del obrero de ideas libres; llevando por causa, la permanente persecución de la clase productora.

2.ª La ley de residencia persigue un fin malvado y criminal que hemos de combatir: ella tiene por objeto, mantener esclavo al pueblo, persiguiendo á la legión de tachadores, propagadores del evangelio decatra, y así, imposibilitar el resurgimiento de potentes federaciones obreras, dejando que los amos cometan todos los robos y crímenes á la clase que todo lo sufre y produce.

¿Hemos de permanecer impasibles? (No, no, y no).

Se impone la inteligencia de todos los elementos proletarios y de aquí la acción común.

Se impone el olvido de todas las miserias humanas, en aras de la causa proletaria.

Se impone la unión y fraternidad de todos.

Se impone la acción, la obra: actos, hechos, no vanas palabras.

La acción común del proletario del Sud debe resolverlo: Se impone la federación de Transportes Marítimos.

Se impone la huelga general y el boycott á los productos Argentinos.

Gremial.

¿Sin estado de sitio?

Según la prensa burguesa nos anuncia base levantado esa decisión del Ejecutivo argentino que decretó el estado de sitio en toda la República por noventa días.

El día 6 del corriente venció la tránica disposición, dando una tregua aparente á todos los que luchan por los ideales anárquicos, por la emancipación del proletariado, del pueblo trabajador, de la clase oprimida y desheredada.

El íxodo de prisiones alevosas y arbitrarias va á disminuir y los deportados volverán otra vez al territorio argentino con el ánimo de trabajar y volver la paz á sus hogares.

¿Conseguiránlo?... He ahí una pregunta que ofrece una contestación inmediata y unánime por parte de las víctimas.

¡La paz no puede volver á habitar en la choza del perseguido! Hambre y sed, padecer de justicia y sus anhelos no pueden calmarlo: los paliativos, por eso no tendrá paz, por eso nunca estará tranquilo y luchará siempre y sin desmayo, hasta que exhausto dejará su misera existencia de existir.

Además ¿quien puede asegurar que el lobo echa su digestión: no se lance otra vez sobre sus víctimas y les roa nuevamente sus entrañas?

LA MUJER EN LA SOCIEDAD

El falso relumbrar de los convencionalismos conduce á nuestra sociedad por erróneos derroteros no siendo difícil observar la sanción oficial y pública en los actos más punibles, y el veto intransigente de los moralistas á toda acción que evidencie el propósito de innovar los principios éticos en que se fundamentan los decrépitos organismos sociales.

Sin embargo el malestar es muy grande y es preciso reformar el ambiente, aun á costa de los mayores sacrificios y pese á la religión, pese al estado, pese al capitalismo, pese á los retrogrados, pese á todos los espíritus cristalizados.

¡Y es lógico! Destruir lo anémico, lo incompleto, lo falto de belleza y armonía, sustituyendolo por lo vigoroso, lo perfecto, lo sublime y uniforme, es hacer obra progresista y humanitaria, sobre todo si se persigue el supremo fin; la felicidad de todos; el bien estar de cada uno; el bien común.

De la autonomía del individuo hase destacado otra idea aunque en el fondo sea la misma: Vese con abrumadora frecuencia qué gran número de trabajadores protestan de su servidumbre propia mientras que á su compañera de fatigas la consideran como á un ser irracional, instrumento de placer, á quien se pueda maltratar en uso de pretendidos derechos de propiedad.

Sin llegar hasta los que han tomado en serio la pretendida inferioridad mental de la mujer,—pues no solo falsa sino ridícula consideramos semejante teoría—reivindicamos para ella todas las consideraciones sociales y todos los derechos, que en vano los masculinistas tratan de negarles, en nombre de los más elementales principios de justicia é igualdad.

La mujer es una víctima en la actual sociedad, víctima como hija que ve suplantados sus gustos é inclinaciones; víctima en su carácter de esposa, tirantizada por las absurdidades de la religión y del estado; víctima en su actuación mundana teniendo que sujetarse á los preceptos ridículos é innaturales de una moral insana, víctima por su educación y por los prejuicios sociales; víctima por su inferioridad física y víctima siempre, por la acerba crítica que se ensaña en los más punibles actos de su vida.

Y, como todo efecto supone una causa, la idea de una víctima trae consigo la de un verdugo, la de un victimario; y este es el hombre que crea el ambiente, que hace las leyes —y como egoísta buen cuidado tiene de hacerlas en su provecho,—que crea una moral que á él no le perjudica, que fomenta las supersticiones de su naturaleza delicada é impresionable, que le impone siempre más ó menos su amor.

Este sacrificio continuo, este deplorable papel de víctima á que, desde los tiempos primitivos, se ha condenado á la mujer, dulcificado tan solo por el ascendiente que su sexo ejerce sobre el nuestro, es necesario abolirlo radicalmente para ponerla en posesión de su verdadero papel al lado del hombre; no igual al de este, por los diversos

tices y propiedades de su organización fisiológica; pero si equivalente por sus aptitudes. Entre las muchas trabas que se oponen á la organización de la mujer merecen citarse, y combatirse con tenacidad, las que con el nombre de leyes y preceptos morales regulan la unión sexual.

Para mayor claridad de mi digresión empezaré sentando el principio de que la mujer para obtener la felicidad por medio de la unión con el hombre no necesita de la sanción jurídica ni eclesiástica; tanto el matrimonio civil, como el matrimonio religioso no solo son perfectamente inútiles sino perjudiciales.

Y arguyo, en favor de mi aseveración el siguiente dilema: Entre dos seres que han verificado la unión sexual se presentan, ordinariamente, dos términos radicalmente opuestos: ó se aman ó se aborrecen.

En el primer caso para nada necesitan leyes civiles y lazos religiosos que los unan indisolublemente al yugo matrimonial, cuando ya de sobra lo están por la mútua atracción; y en el segundo caso para nada precisan de esas leyes y esos lazos, pues es absurdo y cruel, martirizar á dos seres condenándolos á convivencia perpetua, cuando se repelen mutuamente y se hacen insoportable la vida.

¿Que responden á esto los moralistas? Ya les oigo argumentar que aboliendo la serie de prejuicios y leyes que presiden las relaciones sexuales, el móvil principal de ellas sería el libertinaje. ¡Pero nada más erróneo! pues se ha probado que la cópula admitida y sancionada por el juez y el parroco, solo ha hecho individuos hipócritas sin hacerlos ni más continentales ni más castos.

Vemos además en nuestra culta sociedad que las antifraccionables legislaciones que pretenden encauzar la unión de los dos sexos han traído consigo como su indispensable corolario, la corrupción, el adulterio, la prostitución, el uxoricidio y otros horrendos crímenes.

¡Y esto apesar de todas las bendiciones de los representantes de Dios en la tierra!..... Y todavía hay, quien aplaude y secunda á la sociedad y á la religión lanzando su enatema contra los que en vez de acatar las restricciones de esos moralistas trasnochados, siguen las leyes que les señala la naturaleza, formando en vez de matrimonios civiles y religiosos, uniones libres de seres libres.

D. Porbuenas.

¿Justicia?

Todos los compañeros recordarán la huelga revolucionaria habida en La Teja, de la cual, el único triunfo obtenido por los obreros es, el del orgullo de ser los primeros, acaso en esta tierra, de marcar la verdadera senda para el camino de la emancipación económica: la destrucción de los talleres de la Empresa Construcción del Puerto fué un hecho saludable, único sendero para las reivindicaciones proletarias. Recordarán los compañeros el espíritu revolucionario que animó á aquellos abnegados trabajadores desde el principio de la huelga, 9 de Agosto, hasta su término.

Y bien; justicia no tan justa; cegada la razón por el brillo, más bien que por el sol de la verdad, por el del oro, redujo á prisión á nuestros caros compañeros Ernesto Vila, y Tabares el día 9 de Agosto

abriéndoles proceso criminal por destrucción de propiedad

Este proceso contra los indicados compañeros no contiene ninguna acusación seria y si muchas veladas que no son ni pueden servir de base para la detención de los acusados; sin embargo, ellos siguen presos agragándoseles otro, menor de edad, de nombre Bouré.

A estos compañeros se les ha hecho víctimas en el Correccional de todas las cobardías de que son capaces los empleados del mentado establecimiento penal hasta hacerlos trasladar á la Penitenciaría á pretexto de haberse negado á comer la asquerosa bazofia á que se le dá el frondoso nombre de comida.

Las obras del Puerto para todo dan: incluso, para embadurnar de barro la justicia. Consideramos una necesidad y un deber ineludible que la federación obrera fije su vista en esos compañeros víctimas de una infame injusticia y procure arrancarles de las garras judiciales á cuyas picaduras no es ajeno el oro de las canteras de La Teja.

Se impone una fuerte agitación hasta conseguir la escarcelación de los que, soportan esta iniquidad.

Necio ó pedante

En la última correspondencia á «La Prensa» del escritor francés Paul y Victor Margueritte, en uno de sus párrafos formula á los lectores las siguientes preguntas:

«¿Que otra cosa os diré?»

«La discusión, no menos resonante, de asunto Malato, escritor revolucionario acusado—os acordareis quizás—de complicidad en el atentado dirigido contra el rey de España, en su viaje anterior?»

Y se responde:

«Todo esto es de bastante mediocre interés; solo afecta á la superficie».

«Nosotros nos interesamos más—lo confesamos sin rebozo á riesgo de parecer cronistas muy serios—por las cuestiones de fondo, por las grandes cuestiones que tocan á la vida moral, social, al pasado y al porvenir de nuestro país.»

Leídas y meditadas estas líneas se me ocurre preguntar á mi vez al flamante cronista: ¿Que entiende por cosas de no mediocre interés, y no superficiales? ¿A que llama, cuestiones profundas, grandes cuestiones que tocan á la vida moral, social, al pasado y al porvenir de su patria? ¿Acaso pretende que la cuestión Malato no encarne todo eso tan serio á que alude?

¿No es por ventura un eminente sociólogo, un hombre de ciencia, un espíritu cultivado, un mártir de sus ideales, un redentor de la humanidad, para que todo un afeminado señor Margueritte lo considere más en relación con su pretendida seriedad? Yo diría al inconmensurable Paul y Victor, que el pedestal de su necedad ó de su

pedantería, sobre el que se encarama debe estar muy elevado de lo contrario no juzgaría mediocre lo trascendental, ni superficial lo profundo.

Eso por otro lado revela poca inteligencia.

Marsal.

Bombas de dinamita

A base de dinamita, al insigne Tresols, jefe de la policía de Barcelona se le ha puesto en el magín pasar á la historia.

Petardista á la moda, entro en relaciones con un Arzobispo, á lo menos con los sacristanes de Casañas, segun asevera Margarita, cuya declaración recusan los magistrados de la flamante justicia Española. Y como es público la bomba de dinamita que mató inocentes en la «Rambla de las Flores» como otras colocadas en aquella localidad, lo mismo que la que metió tanto miedo al valiente pacotilla rey de España en Paris, fueron obra del jefe de Policía de Barcelona, de acuerdo con los sacristanes del Arzobispo, que para zafarse de la tormenta supo fraguar un atentado, nada menos que, por el jefe de los anarquistas de Vich: Si estará de broma este ministro de dios! Pronto se desatará el ovillo.

Rusia

Todas las miradas de los que luchan, por y para la libertad siguen con interés consciente los acontecimientos que se desarrollan en Rusia ¿quien, no siente simpatía por un pueblo que, lucha tan encarnizadamente por su liberación? ¿quien, no siente dolor, al considerar los esfuerzos llevados á cabo, para conseguir demasiado poco á mucha costa? Hasta ahora todos los esfuerzos hechos por la autocracia Rusa, para vencer á los que exigen se les reconozcan sus derechos pisoteados; han sido inútiles. Bien sabemos que es difícil rendir á los que, estan dispuestos á morir matando por no vivir muriendo: han tomado la resolución suprema. Estamos á la expectativa.

Rusia Americana

Jamás en parte alguna se han presenciado espectáculos tan poco edificantes para la República como los llevado á cabo en la Argentina en donde las instituciones del país han degenerado en vergonzosa autocracia.

Allí se vejeta en continua supresión de derechos constitucionales, pisoteando sus propios principios, olvidando sus afanes de imperio y depotismo, de su interés en conservar (los que ellos llaman) la dignidad de la patria; han convertido su marina en carceles flotantes, y relegados sus ejércitos á ruin oficio de carceleros y verdugos, puesto al servicio de intereses mezquinos y guber-

nantes inectos que, quieren sostenerse en el Poder imponiéndose por el terror, ahogando en sangre y llanto todo lo que signifique un pensamiento libre ó una dignidad, por todos los medios á su alcance: la fuerza bruta y la astucia. Sin conseguir otra cosa que demostrar que los mata la impotencia que, tratan de ocultar á fuerza de imposiciones é intransigencias; que nos trae á la memoria los tiempos de Rosas y la inquisición.

Trabajo largo y penoso costó combatirlos por falta de medios: hoy no será tan difícil porque el pueblo puede agregar á la experiencia que nos dá la historia, la práctica de la lucha y el progreso que nos trae la evolución en marcha hacia la solidaridad universal, y si en la república decadente (del estado de sitio y de mil millones de deuda) no es posible aunar fuerzas para dar por tierra con tanta desvergüenza y opresión, que son un insulto á la dignidad humana, los obreros de todo el mundo recogeremos el desafío que nos lanzan en la personalidad de nuestros compañeros sacrificados y les demostraremos que estamos en la brecha: que la solidaridad es un hecho y que, estamos decididos á luchar por la gran obra de redención con todas nuestras fuerzas: nuestra conciencia nos lo enseña: nuestra dignidad nos lo exige!

Los desheredados!...

Somos los jóvenes, los robustos, los llenos de savia y de coraje. No pedimos mas que trabajo y toda la fuerza que llevamos en las venas, toda la voluntad que hincha nuestros pechos, está dispuesta mientras se nos pague. Pero, nadie nos quiere! En vano llamamos á todas las puertas, en vano solicitamos corriendo noche y día de un lado para otro.

Intil todo, siempre lo mismo: la negativa.

¡ Oh ! ¿ es posible que gente resuelta joven y firme no encuentre con quien contratarse ?...

Y un hambre canina nos agarra y nos roe el vientre como un lobo: tenemos hambre, sed, carecemos de vestidos y de lecho, donde acostarnos y de esperanzas que nos alienten. ¿ Porqué nos echaron al mundo si no teniamos derecho á la vida, de la que ellos poseen, que «ellos» gozan sin dejarnos nada, ni el empleo de nuestras energías? Y somos los mas fuertes, los más numerosos...y si queremos...

P. Rojas

Por las ocho horas

Transcribimos de «Tierra y Libertad». «La Confederación general del trabajo de Francia, ha decidido no trabajar mas de ocho horas á partir del 1.º de Mayo de 1906» y á continuación manifiesta que esta feliz iniciativa promete tomar un carácter de grandioso movimiento internacional.

La Federación Metalúrgica de Cataluña se ha hecho eco de ella, acordando que el Consejo de la Federación del arte Fabril se ponga en relación directa con los compañeros de Francia con objeto de celebrar una conferencia, dos meses antes de la indicada fecha á fin de resolver tan importante cuestión.

La mayor parte de las entidades obreras de Vizcaya se han propuesto secundar la iniciativa que en Italia también ha tenido una buena acogida.

Con objeto de hacer propaganda en este sentido se han impreso millones de rotulillos engomados que dicen: **Huelga General por las ocho horas para el 1.º de Mayo.** Los que se colocan en los cafés, en los diarios, en las esquinas, en los talleres y en todos los sitios visibles.

Aquí en las Repúblicas de Sud América debe también acogerse con entusiasmo la iniciativa, pues ha llegado el momento en que los obreros debemos despreciar las falsas promesas de nuestros tiranos y explotadores luchando con todos los medios para conseguir esa importante mejora.

La Guerra

Me fastidia la guerra; la encuentro bruta y sucia. De las dos maneras de ver un campo de batalla, la vertical, ó sea la del jinete, con el sable desenvainado, firme en el estribo y con un vapor de aguardiente en la cabeza, y la horizontal, la del herido que se arrastra con el vientre abierto en el fango sanguinolento, solo he podido imaginarme la última, que me ha repugnado ó espantado. «Al día siguiente de lo de Wissemburgo, decía mi padre, abundaba la carne».... Así se me aparece la guerra, en forma de carnaza fangosa y pisoteada, no la bella, movida y moviente. Y sin embargo, no soy cobarde!....No, tendré un momento, como todo el mundo; es que la carnicería me repugna. Además las palabras patria, bandera y familia no suscitan en mí más que ecos hipócritas del viento, del sonido....

Dandet.

AVISO

Rogamos á todos los compañeros que sean objeto de vejámenes y atropellos por parte de las autoridades y patronos, nos envíen una nota detallada del hecho para hacerernos eco de las injusticias y reclamar enérgicamente á quien corresponde.

Pensamientos

No basta destruir los abusos es necesario: modificar las costumbres.

La verdadera división humana, es ésta: los luminosos y los tenebrosos.

Disminuir el número de los tenebrosos, aumentar el número de los luminosos, he aquí el objeto.

Por eso nosotros clamamos enseñanza, ciencia enseñar es leer, es encender la luz; toda cifra deletreada brilla y chispea.

El crecimiento intelectual y moral no es menos indispensable que el mejoramiento material. Saber es un víatico, pensar es de primera necesidad; la verdad es un alimento como el pan. Una razón en ayunas de ciencia y sabiduría, enflaquece. Compadecemos, á la par que á los estómagos, á los espíritus que no se nutren.

Si hay algo más digno de lamentar que un cuerpo agonizando por falta de pan, es un alma que muere por hambre de luz.

No hay malas yerbas ni malos hombres. No hay sino malos cultivadores.

Victor-Hugo.

NOTA

Se desea saber el paradero de Jesus Vargas Mendez, natural de la Nava (Huelva) residia en San Pablo, Río Janeiro (Brasil); el que lo sepa, comuniquelo á «Tierra y Libertad». Se desea la reproducción en todos los periódicos obreros del extranjero.

Retrospecto gremial

El movimiento gremial recibió en el año fenecido poderoso impulso, despertó del letargo en que yacia por el estrago de luchas intestinas, en las cuales, la abundante cosecha era la sangre de hermanos derramada esterilmente por la ambición desmedida de politicastro, cuyo método de vida, es, el vilipendio de la hacienda pública.

No es comprensible que partidos vividos en república, en iguales leyes económicas y sociales puedan tomar las armas para conquistar el poder.

Dentro del actual régimen la divisa armada es el baluarte de ladrones y asesinos, que por doquier á su paso todo lo asolan.

Bajo este punto de vista, no era de extrañar que el pueblo embrutecido solo luchara para ser esclavo de bandoleros de corbata blanca, dandoles con su esfuerzo las riendas del estado, olvidando su misera situación.

En el año transcurrido no ensordeció la atmósfera el crujido de fraticidas armas: se deslindaron las posiciones; arriba los explotadores, abajo los explotados, se miraron frente á frente, y cada cual defendió sus intereses.

Desde ya afirmamos que los obreros ganaron más con el esfuerzo solidario de los gremios, sin derramamiento de sangre, que en todas las revueltas políticas habi-

das, incluso Masoller, donde terminó el reinado caudillesco.

Un año hace que, con decisión, los obreros empezaron batalla al capital; la divisa del trabajador era roja, la del capital azul.

Derrotas no hubo; y aunque no se obtuvieron algunas mejoras apreciadas, se afirmó la conciencia proletaria apretando filas en el pabellón de la «federación obrera regional», de orientación comunista.

Esta educadora de almas productoras, gallardamente sigue su obra de emancipación.

Uno tras otro los gremios entraron en lucha, se foguearon sin pólvora: se convulsionó el puerto bajo los auspicios de buenos gremialistas; y hoy está en vísperas de repetir el golpe; pues se hallan con conocimientos prácticos para obtener la victoria.

No menos diremos de los obreros del Cerro, fortaleza de conciencia, que con la experiencia adquirida, aquellos valerosos Carabineros y Varateros han amordado el polvo a los Wilson y Braga.

Albañiles: ¿quien no recuerda la gloriosa jornada de este gremio? la brava apostura adoptada que mejoró su situación?

De los Panaderos, ¿que no admirar? Un triunfo completo.

Y los Cocheros? Estos regaron sus mejoras con sangre hermana: Rota, la cabeza descollante del gremio, herido traicioneramente por un explotado, ignorante, que armó el capital, se impusieron y triunfaron.

Los Ferro-carrieros se impusieron a la propotencia capitalista y hoy son dueños de la situación. Después de los cocheros, puedes decir que es la sociedad que cuenta con todos los del oficio asociados.

Luego; Cigarreros, Tipógrafos, Zapateros; Mosaicistas, Peones de Estación, Obreros Curridores, Mozos de Cocina, Aserradores, Carpinteros, Sastres, Peluqueros, Peones de Barracas, Talabarteros, Picapedreros, Pintores, y otros, mejoraron la situación (sin directóreo). Los Mecánicos, los Caldereiros, los Calafates impusieron condiciones.

Podemos aseverar que el año fue fecundo y provechoso en lecciones; pues estas nos muestran que sin tanta pasividad, más provecho se hubiera sacado.

Si los obreros, repitieran los hechos de La Teja, hoy cuando los trabajadores exigieran mejoras en el acto serian atendidos.

Los talleres de La Teja aun estan huerfanos de explotados, el boycot sigue con fuerza.

Asi pues, con esto queda constatado que si los productores al dia de abandonar el trabajo para ir a la huelga lo destruyeran todo, los burgueses volverian sobre sus pasos y cederian todo, porque todo es del que lo produce.

UN DIA

BILBAO

Lejos... muy lejos, hay un país donde la

burguesía y el clero quieren a toda costa sostener a los obreros en la ignorancia y la miseria para mejor explotarlos: Un buen día en que las protestas les hizo temer por sus disgestiones, acordaron declarar el estado de sitio para acallar las voces y en caso de persistencia encarcelar y ametrallar en nombre de la ley.

Pero...ese pueblo estaba dispuesto a recibir la declaración de guerra; como en la guerra; y los decretos policiales fueron hechos trozos antes de ser pegados: la voz del pregonero quedó apagada por los gritos de protesta: lo ex-hijos del pueblo convertidos en arlequines furiosos a la voz de mando atropellan la multitud...suenan una descarga, gritos de dolor...otra descarga...una vez más se ha regado el suelo con sangre obrera, pero esta vez no ha sido impunemente.

Algunas horas despues y despues de varios encuentros el pueblo recorre las calles en patrullas demostrando así los obreros que nadie más que ellos tiene derecho de declarar el estado de sitio.

DEFENSA

En un estado social en que, la razón está en la fuerza, la libertad en las cárceles; la ley en el capricho de un mandatorio torpe; donde se solucionan los conflictos económicos a plomo y machete: donde se apaga la voz de protesta a fuerza de leyes ilegales: donde se desconoce el derecho de gentes, haciendo de los países bosques de fieras y corderos,—la vida resulta imposible para los corderos, si no se provisten de garras y colmillos y se preparan a vender caras sus vidas,—por lo que estamos en nuestro derecho al oponer contra las cárceles, leyes infames, machete y plomo; conciencia, solidaridad y química.

Sanchez.

TODO

Seria muy cómodo no dar más que la vida por el ideal, querer las muertes bellas, los suplicios gloriosos, el panteón de Belliere ó la barricada de Delezcluze. ¿La vida? bueno, la vida, pero no nos detengamos, ¡marchemos! Honor, reputación, prejuicios, escrúpulos, todo; todo por el pueblo. Vayamos con él a los muladares, sigámos a los vencidos a la plaza de los ajusticiados.

En la caminata emprendida, tal vez el peligro menor sean esos compromisos que debemos aceptar con la frente alta, como bravos con honor de sobra para darlo en préstamo a los desgraciados que nos comprendieron mal. ¿Queremos ejercer de educadores, de pastores populares? ¡pues vengan todas las responsabilidades a nosotros y cedamos a los caídos todas las indulgencias!

Severine.

Quando perseguidos por las impotencia,

de los hombres, amenazados por la baja, calumniados por la perfidia; sintiendo aturra el ruido de las muchedumbres exaltadas que nos hieren, entramos silenciosos a un aposento, es tan dulce el hallarnos solos, ver que la conciencia nos alienta desde el fondo del alma y nos mira cariñosamente. Están dulces dormir en el seno de una conciencia así, como es bello atraer sobre nosotros tempestades y persecuciones por el cumplimiento de los grandes deberes, y el amor a los grandes ideales.

Varga Vila.

La sociedad, como el individuo, tiene sus horas de cobardía, pero también tiene sus minutos de heroísmo.

Kropotkin.

De todas las semillas confiadas a la tierra la sangre derramada por los mártires es la que más pronto germina.

Balzac.

La Religión

—o—

El momento es de suprema lucha. Se combate denodadamente en todos los terrenos del vasto campo sociológico.

La Religión: ¡he aquí uno de nuestros mayores enemigos!

Los falsos sacerdotes y redentores de la humanidad, que pretenden sufragar los obreros para mejor hacernos mercedores de las fabulosas dichas ultra-terrestres, son los que más contribuyen a nuestra infelicidad y mas procuran en contra de nuestra emancipación.

La ciencia experimental ha derrumbado al idolo Dios, demostrando su inexistencia, su inutilidad, los crímenes que velan sus ritos y sus dogmas y las falsedades de los libros revelados, *sobrenaturalmente*.

Y, sin embargo, nuestras mujeres y nuestros hijos son presas del fanatismo que destruye el bienestar de nuestros hogares, y esto tiene por causa primordial, lo poco que nos ocupamos de educarlos, de hacerles discernir, por medio de la razón y de la lógica, la verdad del error.

Es por lo tanto necesario que esto acabe que al mismo tiempo que nos educamos nosotros abriendo nuestros ojos a la diáfama luz que irradia la verdad, separemos a nuestros seres más queridos, del camino fatal del obscurantismo, para librarlos de las garras clericales que quieren hacernos retrogradar a las épocas más denigrantes de la humanidad en que la Iglesia dominaba, sembrando en su derredor la muerte, la miseria, el martirio y la desolación.

No contribuyamos pues, ni moral ni materialmente a sostener ese muerdago de la sociedad que empaña las más bellas acciones del hombre y lo encamina por los derroteros mas falsos y denigrantes. Emancipémonos de la Iglesia, no solo negándole nuestro apoyo, sino predicando contra todas sus divinidades, creadas, para baidón de la ciencia y para fanatizar a las muchedumbres con repugnantes panegiricos.

Y téngase entendido que al apartar nuestra mirada de la cloaca religiosa, la elevamos hacia un culto más grande y mas noble el del «amor a la humanidad».

Ch.

BOYCOT a «La Tribuna Popular» y a los cigarrillos «Londres».